

En Tacson, tranquila y descansada la
 hago a V. - así como a la augusta familia
 de J. V. A. K. - M. R. - y me atrevo a dar a V. -
 un amistoso recuerdo de su amiga sin
 que se moleste demasiado. Las golondrinas
 se han ido; vuelven las desertoras veranie-
 gas; el cielo se ha puesto su mantel de in-
 vierno de tan magníficos azul bordado
 de nubes de plata; el viento está fresco
 como si se hubiese estado bañando toda
 el verano, pero San Telmo está grande, se-
 rio y silencioso pues para él se prolonga
 la saledad del verano. - Los trastos
 venas en las salas! - que confusión en las
 ideas! - El buen sentido huye al ver con-
 pletamente desatendida y abandonada
 anda en el mundo, como marica al que ha
 perdido la brújula - Dios venga en todo
 estaba escribiendo estas renglones, cuando
 me trajeron las papeles y cartas del correo.
 Vi con jubila letra de V. - y me apresuré
 en abrir la carta, bien agena de las
 sorpresas tan dulces que me aguardaban
 además de la que me causaba su carta.
 Era la una la de ver la letra de J. V. A. K.

que es la primera y principal y la otra
la nueva de haberse firmado el prometido
nomenclatorio de mi sobrino y Prussia.
Quiso decir a N. a que punto celebraría
la gracia y la mancha en que me se anuncia-
ba; hay cosas, N. lo sabe que al indico estas
solamente se comprenden mejor que sin
descripciones. Ninguna noticia tenía y so-
no ya escribi a Aurora, acaso, se puede
esperar de nadie en interés de cosas un
con el que nuestros enviadosables In-
fantes hacen es bien? - Para amenizar
mi carta voy a dar a N. algunas noticias
locales. - Manuel Castro marchó para el
extranjero en busca de servicio. - Fernando
permanece en S. Lucas e irá después a
Madrid con Elisa a ver a su madre. Ha
estado en un tris que no haya sucedido
una cosa muy graciosa. El general Don Fla-
sen que es [quant même] muy amigo de la
familia, escribe a Aurora, que el gobierno
de Belgica [de donde escribe] iba a dar
a Fernán Caballero la Cruz de Leopolda por
lo cual se había visto precisado a decir
que era una Señora - Mi N. que también
poco no tenía semejante precisión, y sin
mentar hubiera podido decir y no cono-
cía a semejante Fernán - Que cosa ten-
en extremo graciosa habría sido que
me hubiesen mandado la Cruz? - En fin

mas vale que no, pues los materiales
me habrian hecho buena - Mando a V.
un romance popular, que de pura sencillez
y tanto sabe gracia - He subrayado las
mas notables para que si no tiene pa-
ciencia para leerla toda sea con ven-
ganzas señaladas. - Esta aqui llamando
la atencion de algunas personas, un
joven de poco mas de 20 años, muy fino,
bueno, y bien parecido, y vive y esta al
oculto de un sacerdote de aqui, que
dicen es hijo de un Infante de España
y nieto de una Princesa de Portugal. Ha
sido educado en Paris; esta se dice;
toda su vida es un misterio -
Nicolas Maestre, que segun aqui se
sabe, entrará a ocupar la plaza que
en palacio tiene Fernando Halson, ha
estado bien malo; sigue mejor aunq.
no bueno! - Es excelente joven, y seria
una verdadera en las trape el que se
desgraciara! -
me alegraré que el comité revolucio-
nario Napoleon - C. Alberto - Garibaldi
y Casar, lo emprendan bien contra
S. Santidad - y cuanto antes, porque
eso será la señal de ser fin - como
espero que las atrocidades de Siria
sean del detestable imperio Otoman

Las espesas, lanzan la paciencia de Dios
y de los hombres y traen las reacciones
así nada es más terrible en el mal,
que la moderación -

Un librero de aquí el Señor Te ha mandado venir
deudas pagadas que vende á 9 reales, mise V. que
picardía! es robar á los heridos! Reconvenido
por un sujeto, contestó que en Madrid llevaban
70 rs por tomo en siendo para provincia y q. el
punto y empaquetado costaba á 20 rs por ejem-
plar. Así es, que me consta, que varias perso-
nas de pocas facultades que lo querían comprar
ha desistido por lo caro del precio.

M. de Lataur me ha enviado un precioso
mo tomito de poesías de go. No se sabe, si hay
mas tesoros, en su esfera de saber, ó en su
corazón de poesía. Los han de apreciar como
simpatico, y no se sabe si se le admira ó si se
le quiere mas, cuando se le trata y se le lee.

Quisiera repetir á V. todas las exclamationes
que hacen, en particular el bello sexo, cuando
ven el retrato de V. pero me detiene el reser-
puelo que habia. entones la veses del mal es-
píritus induciendo á V. á la vanidad. Tengo
decididamente que poner al pie de mi querido
calcecion el dicho de Maquiavelo: calumnias
que algo queda. - Es preciso concluir! que de
mal gana lo hago! - me consolaré con que
sea mi ultima frase, la que le asegure que
es su mas sincera amiga y. s. m. b.

16. 7bre 60 -

Cecilia Bohl de Aroca